

5854

Francisco Ramos de Castro y Gerardo Ribas

•••••

¡GOL!

REVISTA EN TRES ACTOS

(Segundo y tercero sin interrupción)

Música del MAESTRO GUERRERO



PRIMERA EDICIÓN



Copyright by Francisco Ramos de Castro y Gerardo Ribas

MADRID

SOCIEDAD GENERAL DE AUTORES ESPAÑOLES

Plaza de Cánovas, núm. 4

1933

¡GOL!

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en países con los cuales se hayan celebrado o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados o representantes de la Sociedad General de Autores de España son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvegue et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

¡ GOL !

*aventura deportiva arrevistada en tres actos
(los dos primeros sin interrupción), en diez cuadros*

original de

FRANCISCO RAMOS DE CASTRO

Y

GERARDO RIBAS

Música del Maestro GUERRERO

*Estrenada en el Teatro Romea, de Madrid,
el día 28 de Enero de 1933*



MADRID

IMPRESA « PROGRESO »

Jesús y María, 31 • Teléfono 76.506

1933

REPARTO

Purita «La Samitier», Rusa 1. ^a y Olímpica 1. ^a	Srta.	Carbajal.
Pepita «La Risueña», Sonia, Sombrilla 1. ^a , La fulana y Olímpica.....	»	SARA.
Lelé, Galán 1. ^o , Una Soviética y Olímpica....	»	Torrecilla.
Masajista 1. ^a , Defensa 1. ^a , Doncella y otra so- viética.....	»	Jenny.
Masajista 2. ^a , Delantera, el Ratón, Soviética, Tanguista 1. ^a y Olímpica.....	»	Ortega.
Masajista 3. ^a , Tanguista 2. ^a , Soviética y Olím- pica.....	»	Cortés.
Madame Paison.....	»	Aparicio.
Don Cornelio.....	Sr.	Garriga.
Polito Lapola.....	»	Casaravilla.
Corondel Pancho Kolate, El fulano.....	»	ALADY.
Signore Cusquetti, Luciano y Locutor.....	»	LEPE.
Conserje.....	»	Morales.
Camarero y don Rufito.....	»	Vilches.
Sereno del Hotel.....	»	Caro.

Rumbistas, las sombras, entrenamiento, sablistas, lás del «so-
viet», masajistas, futbolistas, ratas del hotel, sombrillas de playa
y olímpicas.

La danza soviética por la señorita LIANA GRACIAN.

El baile de los Ratas de Hotel por la señorita LIANA GRA-
CIAN y el señor PEÑA

El Tété a Tété por MARGARITA CARBAJAL

La Fulana y el Fulano por AMPARITO SARA y ALADY



ACTO PRIMERO

CUADRO PRIMERO

Con el agua al cuello

Decoración partida. A la derecha, cuarto de baño de Purita «La Samitier». Es un cuartito coquetón, original, como lo evidencia la bañera de cristal que vese al foro, bajo un gran espejo. Varias repisas de cristal con cachivaches de Coty y un teléfono automático colocado a la izquierda de la bañera a una altura que permita utilizarlo a la persona que está en el baño, completan el decorado de esta parte de la escena.

A la izquierda, otro cuarto de baño, el de Polito Lapola. En él—en el cuarto, naturalmente—la bañera está sustituida por un aparato de ducha con cortinaje. Hay también repisa y aparatos de gimnasia y otro teléfono colocado cerca del aparato de ducha. Entre ambas escenas una pequeña separación con forillo de campo y un alto poste de teléfono, para dar idea de que los dos cuartos de baño no pertenecen a la misma casa.

Cuando se levanta el telón ambos cuartos están a oscuras. La pequeña separación del centro aparece iluminada con luz azul. A los pocos momentos entra en el cuarto de la izquierda POLI-

TO LAPOLA, joven deportista, ágil y fuerte; se cubre con un albornoz. Tras él, SABINA la masajista, que porta un pequeño maletín.

- POLITO ¡Pero qué afán, Sabina, qué afán!... Yo le aseguro que todos mis músculos responden perfectamente...
- SABINA Usted no sabe nada de nada...
- POLITO *(Haciendo flexiones.)* ¿No he de saberlo? Perfectamente.
- SABINA ¡Vamos, venga, venga!... Quítese el albornoz.
- POLITO Pero si...
- SABINA *(Quitándole el albornoz, que él se lia púdicamente a la cintura.)* La que tiene que decir si está usted bien o mal soy yo. A ver... brazos atrás... pecho adelante... cabeza arriba...
- POLITO No pide usted nada.
- SABINA Respire más fuerte.
- POLITO ¡Pero, Sabina!
- SABINA Obedezca. *(Palpándole.)* Cuente hasta veinticinco.
- POLITO *(Resignado.)* Una, dos, tres, cuatro, cinco...
- SABINA Bueno. *(Sigue palpándole.)* Pare usted de contar.
- POLITO ¿Estoy bien?
- SABINA ¡Está usted jamón!
- POLITO ¡Sabina!
- SABINA ¡Pero jamón serrano! *(Sigue palpándole.)*
- POLITO ¡Sabina!
- SABINA Para un atracón, ¡negro!
- POLITO ¡Sobona!
- SABINA Oiga usted... vamos a no equivocarnos... Que si yo le palpo es en un sentido científico y terapéutico.
- POLITO Es que me soba usted toda la anatomía, menos la lesionada.
- SABINA A mí, lo que me ha dicho la Directiva... Y la Directiva me ha dicho: «Oiga usted, Sabina. A ver cómo se las compone usted para que se nos reponga el portero, que tiene que jugar un

- partido muy difícil y se nos ha lesionado en San Sebastián.»
- POLITO Así fué... Me tiré a los pies de un delantero que estaba en órsai...
- SABINA ¿Provincia de dónde?
- POLITO Orsai es una falta al Reglamento.
- SABINA Bueno; es que yo entiendo de masaje más que Jawasky; pero de fútbol ni pelota. Total, que le dió a usted una patá el de la Ursula.
- POLITO El del órsai...
- SABINÁ Ese...
- POLITO El delantero centro del Donostia.
- SABINA ¿Del qué?
- POLITO Del Donostia.
- SABINA ¿Y qué es eso del Donostia?
- POLITO Un equipo.
- SABINA Pues parece una bofetá con el grado de bachiller.
- POLITO (Riendo.) Bueno; a lo que estamos. ¿Jugaré el domingo?
- SABINÁ Me parece pronto.
- POLITO Pero si puedo jugar hasta con albornoz.
- SABINA ¡Sí! ¡Con lo que le han hecho ahora! ¿A que no?
- POLITO Hoy viene usted sembrada, Sabina... Hala, déjeme, que me tengo que dar la ducha.
- SABINA Yo con decirle a la Directiva que salvo mi responsabilidad...
- POLITO No sea usted mala, Sabina, que tengo mucho interés en jugar el partido del domingo.
- SABINA ¿Es también con el Don Guantazo ése?
- POLITO No. Es con un equipo femenino a beneficio de Cordero, que le han cortado la corriente.
- SABINA ¿El diputado?
- POLITO Otro recental deportivo, que está en mala posición.
- SABINA ¿Está en cuclillas?
- POLITO Está en Soria.
- SABINA ¿En serio?
- POLITO En Soria, Sabina. Y vamos a dejarlo, que hoy

- vienes usted con un hígado como para hacer fuagrás y envenenar a todos los parados.
- SABINA Ya me voy... Pero conste que ahora que sé que va usted a tirarse a los pies de una gachí, es cuando me opongo.
- POLITO Me dará usted el disgusto mayor de mi vida. La portera del equipo femenino es una mujer que me trae loco. Ha jurado que me va a hacer harina.
- SABINA ¿Harina a usted? ¿En dónde lo ha dicho?
- POLITO En Molinero. Y yo no hago el ridículo. Juego y me juego la yugular a que mis muchachos las meten doce en...
- SABINA *(Alarmada.)* ¿En dónde?
- POLITO En... el primer tiempo.
- SABINA Pues las van a lubricar el marcador. En fin, Polito, hay que sentar esa cabeza.
- POLITO Eso siempre. Pero Polito Lapola no hace el ridículo ante Purita «La Samitier».
- SABINA Como usted quiera. Y me voy a dar un palmeteo y tres hachazos al extremo derecha.
- POLITO Vaya usted como pueda.
- SABINA *(Al hacer mutis.)* ¡Ay, cómo me gusta este hombre! Qué lástima que no se rompa algo cada dos o tres días. *(Mutis.)*
- POLITO Ahora, a la ducha. *(Momentos antes ha entrado en su cuarto Purita «La Samitier», acompañada de una doncellita que la ayuda a quitarse el salto de cama y a meterse en el baño. La doncella hace mutis y Purita llama al teléfono, coincidiendo el timbre del teléfono del cuarto de Polito Lapola con el mutis de Sabina.)* ¡Qué oportunidad! ¡Aló... Aló!... ¿Con quién hablo?
- PURITA ¿No me conoce usted?
- POLITO Así por la voz...
- PURITA ¿A quién le parezco a usted por la voz?
- POLITO Pues por la voz, lo mismo puede ser usted Margarita Carbajal, que Corinto y Plata.

- PURITA Pues no soy ni la una ni el otro.
POLITO Venga, ¿quién eres?
PURITA Soy Pura.
POLITO Por muchos años.
PURITA Por todos los que viva.
POLITO ¡Qué abnegación! ¿Es un voto?
PURITA Es un veto. A mí los hombres, ¡miau!
POLITO ¡Mira, qué minina!
PURITA ¿Dónde?
POLITO Es una metáfora.
PURITA Soy Purita «La Samitier»
POLITO ¡Tu padre!
PURITA (*Riendo.*) ¿Qué sorpresa, verdad?
POLITO (*Nervioso.*) Purita, esto no es leal. Habíamos convenido en no vernos hasta después del partido.
- PURITA No juegue usted con nosotros, Polito. Tenga presente que con nosotras no se puede jugar.
POLITO Según a lo que sea. Al fútbol, sí. Y la perforaremos a usted la meta como nós dé la gana.
PURITA ¿Y si yo le ofreciese a usted una compensación?
POLITO Perdería usted el tiempo.
PURITA Vamos, que si me viese usted ahora...
POLITO Me daría igual.
PURITA Mentira. Estoy en el baño.
POLITO Como si está usted en la Manigua.
PURITA Estoy desnudita, metidita en el agua, perfumada, fresquita y fragante... (*En este momento sale la doncellita, que extiende una sábana de baño, y Purita, oculta por dicha sábana, se coloca detrás del biombo, donde se arregla y viste para el número de la rumba.*)
- POLITO Sí. Pero como yo soy un portero que hace con la imaginación y con las pelotas lo que le da la gana, me la figuro a usted llena de granos y con la cara sucia.
PURITA Es usted un grosero.
POLITO Un imaginativo nada más.

- PURITÁ Vamos, que si yo le permitiese que viniese a secarme, vendría tal como está.
- POLITO Le advierto que yo también estoy en la ducha.
- PURITÁ ¿Sí? Pues ya me lo figuro... Renegrido... esquelético, peludo, ¡un asquito de hombre!
- POLITO ¡Señorita!
- PURITÁ Yo también tengo imaginación.
- POLITO Pues con todo eso, usted es la que vendría a secarme en cuanto a mí se me antojara.
- PURITÁ Yo no lo niego. ¿Ve usted? ¿Voy?
- POLITO ¡Nooo!
- PURITÁ Le advierto que le secaría de una manera que se le iban a abrir los poros de gusto.
- POLITO Cuento... cuento... *(Ataca el número de la rumba. A los pocos compases se cierran unas cortinas. Detrás de éstas cae un telón figurando una piscina. Se abren las cortinas hasta el final del número, en que vuelven a cerrarse coincidiendo con la última frase.)*

MUSICA

(Purita y Polito cantan la rumba, y a su tiempo salen los rumbistas.)

Sécame y vete

- PURITÁ La rumba del «secamé»
una negra la inventó
bañándose en Tamboré
con el negro que la cameló.
- POLITO La rumba del «secamé», etc.
- PURITÁ Cuando se estaba bañando
un cocodrilo asomó,
y la negrita, temblando,
del agüita corriendo salió.
El negrito cogió la toalla
y a la negra se puso a secar,
y al mirar a su novio tan cerca

empezó la negrita a gritar:

«¡Sécame y vete, sécame y vete, etc.
que el bichito que a mí me asustaba
ya ves que se mete, ya ves que se mete!...»
«¡Sécame y vete, sécame y vete, etc.

Los dos

Si tu novio pretende secarte,
no lo debes jamás consentir;
de la negra procura acordarte,
y enseguida le puedes decir:

Todos

«¡Sécame y vete, sécame y vete,
que el bichito que a mí me asustaba
ya ves que se mete, ya ves que se mete!...»
«¡Sécame y vete, sécame y vete, etc.

C O R T I N A S

CUADRO SEGUNDO

«Pies ¿para qué os quiero? F. C.»

Estamos en el salón de un Club feminista futbolístico que responde al título de «Pies ¿para qué os quiero?» Gran puerta al foro con forillo de campo de deportes. Puertas en ambos laterales. En la de la izquierda se leerá «Paso a la piscina de natación». Sillas veraniegas, mesita con periódicos ilustrados, etc. En escena, el CONSERJE, tipo de viejo alegre, hablando con CORONDEL, periodista.

- CONSERJE Crea usted que lo siento, señor...
- CORONDEL Corondel... Rigoberto Corondel, redactor de «Arriba las faldas», semanario deportivo feminista de gran circulación. Mi periódico es el organizador del próximo e interesante encuentro entre el once de este club, titulado «Pies ¿para qué os quiero?» y el equipo masculino «La vida es una carga».
- CONSERJE Sí, señor. Y que lo diga usted.
- CORONDEL Regalaremos una copa al once vencedor, y a fin de interesar más al público, deseo celebrar una interviú con Purita «La Samitier», capitana de este equipo.
- CONSERJE Aspiración legítima, pero irrealizable por el momento, caballero. Purita está con una media...
- CORONDEL ¿Vistiéndose?
- CONSERJE Entrenándose, con una media y dos delanteras ¡qué dos delanteras, caballero! Checo-eslovacas, rubias, angelicales.

- CORONDEL Me está usted hablando de dos delanteras de paraíso, afectuoso anciano.
- CONSERJE Esa es la frase, ponderativo adulto; pero lo incomprendible es que tengan tanta fuerza en unos pies tan diminutos...
- CORONDEL ¿Las ha visto usted chutar?
- CONSERJE (*Rascándose el espinazo.*) No, señor; pero verá usted: la otra mañana estaba una de ellas en el cuarto de masaje y se me ocurrió entrar y decirle: «A una delantera así me abonaba yo para toda la temporada». ¡Y me soltó un chut bombeado que por poco me desinfla el balón!
- CORONDEL ¡Pero hombre... usted, a sus años!
- CONSERJE (*Flamenco.*) A mis años meto yo más goles que usted.
- CORONDEL Algo hiperbólico, pero muy arrogante, caliginoso veterano. Y dígame, ¿tardará mucho tiempo en terminar su entrenamiento Purita «La Samitier»?
- CONSERJE Me atrevo a opinar que no; pero entretanto, y para que usted se entretenga, puedo enseñarle la sala de armas, el gimnasio, el campo de polo, y, si le place, le puedo enseñar la piscina.
- CORONDEL No me va a distraer; pero vamos donde usted quiera.
- CONSERJE (*Haciendo mutis por la izquierda.*) Por aquí...
(Por el foro, riendo a carcajadas, entran Purita La Samitier y Lele, con pijamas, y tras ellas, con uniforme de árbitro, aparece Madame Paison, vieja y bigotuda señora, que habla con marcado acento extranjero. Es la entrenadora.)
- MME. PAISON Tan siegto como que yo me estoy la mejor entrenadora del mundo, no se está posible que ustedes ganen el partido del domingo.
- PURITA Exagera usted, madame Paison... Es una pesimista.
- LELE (*Habla con acento andaluz.*) ¡Una tía amargá!
- MME. PAISON Yo no me está tía de nadie, señorita Lele. Yo

- me dise que ustedes se tienen flojas las piernas y el cabeso débil...
- PÚRITA ¡El cabeza de familia! Y sobre todo, si mañana se alinease en la portería contraría Polito Lapola, todavía podíamos tener miedo.
- LELÉ Pero Polito está lesionado y lo menos en un mes no podrá volver a jugar.
- MME. PAISON Ustedes creen... ustedes creen...
- PURITA A ese sí que le tengo miedo, chica...
- LELÉ Y yo.
- PURITA Para bien. ¡Y hay que ver cómo dirige el juego!
- LELÉ Y qué de filigranas hace.
- CORONDEL *(Saliendo, seguido del Conserje, que hace mutis por el foro.)* ¿Se puede?
- PURITÁ ¿Quién?... ¡Ay! ¡Un hombre!
- CORONDEL Sí, señorita, hay un hombre; pero en este caso no es más que un periodista que desea intervenir a Purita «La Samitier».
- PURITA Servidora de usted.
- CORONDEL ¡Qué más quisiera yo! ¿Y esta señorita?
- PURITA Lelé: una delantera que vale mucho.
- CORONDEL ¿Una delantera? Se nota... se nota...
- PURITA *(Presentándola.)* Madame Paison, nuestra entrenadora.
- CORONDEL Muy señor mío... digo...
- MME. PAISON Dise usted bastante de la tonteguía, señor.
- CORONDEL ¡Señora!
- MME. PAISON Y a estas señoritas no les está nesesarario nada de interviú; es del entrenamiento lo que nesesitan; es de cuidar el musculo, solamente el musculo.
- CORONDEL Pues a mí me parece que del musculo están bastante bien, señora.
- MME. PAISON *(Indignada.)* Usted se está ido a la porra ahora mismo, ya.
- CORONDEL Pero...
- MME. PAISON Bon suar, mesié... *(Mutis por el foro muy indignada.)*

- PURITA Dispénsela usted, pero es una esclava del deporte.
- CORONDEL Pues a primera vista parece un Terranova... En cambio ustedes... ¡Qué capitana!.. ¡Qué delantera!...
- PURITA ¡Qué tonto!
- CORONDEL También, también me gustaría a mí jugar un partidito contra ustedes.
- PURITA ¿Pero usted ha venido a piropearnos o a hacernos una interviú?
- CORONDEL Tiene usted razón. ¿Empezamos?
- LELÉ ¡A las tres!

(Ataca la orquesta el terceto y a los compases marcados en la partitura se hace un oscuro y cae un telón pantalla en el que se reflejarán las sombras que se indican en la partitura y quedando los tres personajes en primer término delante de la pantalla. Al terminar el número se corren las cortinas de boca y se abren luego, apareciendo otra vez el cuadro anterior, o sea el del salón del club.)

MUSICA

- CORONDEL Necesito que me hablen de su educación, de sus familias, de sus amores y de sus vidas, en conclusión.
- PURITA Mi padre fué un gran duque moseovita...
(Cruza un trapero por la pantalla.)
- LELÉ Mi madre tuvo banca aquí en Madrid...
(Id. una lavandera con un saco a la cabeza.)
- PURITA Yo me eduqué como una señorita...
- LELÉ Y yo como una anémona crecí...
(Dos chicas zarrapastrosas, que discuten y se pegan.)
- PURITA Fuimos amigas.
- LELÉ Siempre hermanadas.
- PURITA Nunca reñimos.
- LELÉ Nunca jamás.
- PURITA Tan modósitas.

LELÉ Tan educadas.
LAS DOS Fuimos orgullo de mis papás.
PURITA Un chico de la Peña se prendó de mí.
(Sale un limpiabotas.)
LELÉ Y un bravo comandante mi cariño fué.
(Id. un soldado.)
PURITA Y entonces los anhelos del placer sentí.
(El limpia pega a una de las chicas; el soldado saca dinero a la otra.)
LELÉ Y entonces las dulzuras del amor gocé.
PURITA De aquel amor fatal la vida me alejó.
LELÉ Al verse coronel mi novio me dejó.
(Aparece un teniente que le da una patada al soldado y le echa.)
LAS DOS Después de aquel horrible desengaño
frívola he sido ya,
sólo pensé en reir.
Ningún amor en serio me dominará
y risas y alegrías mi vivir será.

H A B L A D O

PURITA ¿Complacido?
LELÉ ¿Satisfecho?
CORONDEL No todo lo que yo quisiera; pero encantado.
Ahora unos retratitos y no las molesto más.
LELÉ ¿Retratitos? Me parece que tengo aquí una fotografía. (Sacando una fotografía tamaño postal del pecho.) Sí, aquí está. ¿Sirve?
CORONDEL ¡Estupenda! ¿Y usted, señorita Pura?
PURITA Yo no tengo ninguna foto.
CORONDEL ¿Es posible?
PURITA Tenía dos o tres grandes, pero las he dado... Espere, acaso le sirva... Saca una carterita kodak y de ella una foto.) El otro día fuí con mi novio al campo y me hizo una pequeña.
CORONDEL Es lo que suelen hacer todos los novios cuando van al campo.
PURITA ¿Sirve?
CORONDEL Ampliándola; sí. Muy agradecido a sus atencio-

- nes. Ya saben, Rigoberto Corondel, redactor deportivo de «Arriba las faldas».
- LELÉ
CORONDEL Que sí es un titulito...
Es un titulito y una aspiración. Les osculo las respectivas almendras.
- PURITA Le correspondemos en las extremidades superiores.
- CORONDEL Soy un felpudo.
- LELÉ Nos revolcamos complacidas.
- CORONDEL Silban y me acurruco. Un lebrel.
- PURITA Suspira y nos desvanecemos. Dos gacelas.
- CORONDEL A verlo.
- LELÉ ¿Qué?
- CORONDEL A haberlo sabido, pasaríame la vida suspirando.
- PURITA ¡Hiperbólico!
- LELÉ ¡Sagerao!
- CORONDEL ¡Guapaaaaaaaaaaaaa! (*Mutis foro.*) (*Se quedan las dos riendo del tipo.*)
- LELÉ Mira tú que si después de tanta interviú y tanta cosa nos meten quince a cero...
- PURITA Ni quince a cero, ni nada. Porque... Oyeme. Puedo asegurarte que Polito Lapola no estará el domingo en la portería.
- LELÉ ¿De veras?
- PURITA ¡Cuando yo te lo digo!
- LELÉ ¿Pero qué has hecho?
- PURITA Verás: Ayer le dí un golpe.
- LELÉ ¿Un golpe?
- PURITA De teléfono. Y casi, casi le dejé convencido para que no juegue.
- LELÉ ¿Es posible?
- PURITA Como lo oyes.
- LELÉ Prometerías mucho.
- PURITA Lo que se suele cuando se quiere convencer a un hombre.
- LELÉ Los hay que piden imposibles.
- PURITA Y las hay que convencen a los más reacios.

- LELÉ Tú, ¿eres de esas?
- PURITA Sí.
- LELÉ Pues tienes que enseñarme. (*Rien las dos.*)
- PURITA Y sin Polito en la portería, venceremos.
- LELÉ ¡Triunfaremos!
- CONSERJE (*En la puerta del foro.*) El señor Lapola que viene con dos amigos.
- LAS DOS (*Muy sorprendidas.*) ¿Quééééé?
- CONSERJE He dicho La-po-la.
- PURITA Ya...
- LELÉ Bueno, sí, que pase...
- CONSERJE Bueno, que pase. Pero si en el interin viene don Cornelio, ¿qué pasa?
- PURITA Esté usted al cuidado.
- CONSERJE Entonces el señor... (*Pronunciando muy claramente.*) La-po-la que pase, ¿no?
- LELÉ Sí, hombre, sí, que entre Lapola.
- CONSERJE ¿Y los dos amigos?
- PURITA Que se queden fuera. (*Mutis Conserje por el foro.*) ¡Qué atrevimiento!
- LELÉ ¡Venirse a meter en la boca del lobo!
- PURITA Acaso de esta entrevista dependa todo... Hay que acabar de convencerle...
- LELÉ De sugestionarle...
- PURITA Secúndame en todo... No te importe prometer... Hemos de vencerle y humillarle, de acabar con este miserable...
- LELÉ Con este sinvergüenza...
- PURITA Con este granuja...
- POLITO (*Por el foro.*) ¿Se puede?
- PURITA ¡Querido Polito!
- LELÉ ¡Admirado Lapola! Pase usted, que aquí no nos comemos a nadie.
- POLITO Ni aquí, ni en el campo.
- PURITA Eso ha de verse.
- POLITO Eso se verá.
- LELÉ Entonces... aunque yo se lo pida con esta gachonería... (*Muy melosa.*)

- POLITO Como si me escarabajean en la nuca con un rallador.
- PURITA *(Como la otra.)* Y si yo le ofrezco una noche de locura...
- POLITO Como si me llevan a una nocturna del Congreso.
- LELÉ ¿De qué sería usted capaz por tomar el té conmigo?
- POLITO De poner el azúcar.
- PURITA Y por abrir esta noche la puerta de mi casa, ¿qué daría?
- POLITO Quince al sereno. Lo de costumbre. No se molesten. Yo no tengo sentidos más que para el fútbol.
- PURITA *(Destacándose y sacando el busto.)* Míreme bien; ¿qué ve?
- POLITO Balones por todas partes. Ya se lo digo.
- LELÉ Déjalo; no es un hombre. ¡Qué asquito!
- POLITO Eso no me lo dice usted a mí...
- LAS DOS ¿Cuándo?
- POLITO Después del partido.
- PURITA Pero, entonces, ¿a qué ha venido usted?
- LELÉ ¿A presumir?
- POLITO Eso. A que se convenzan de que todo cuanto hagan ha de ser más inútil que la Conferencia del Desarme. Y perdonad que a dos gachís como vosotras les hable yo de la mencionada Conferencia. Está dicho, guapas. Conozco vuestra preocupación; pero yo, pase lo que pase, jugaré.
- PURITA ¿Pase lo que pase?
- LELÉ Eso no nos lo dice usted esta noche en el Cabaret Ruso, con dos botellas de champán por delante.
- POLITO Eso se lo repito yo a cualquier hora, con champán o con vitriolo, en el Cabaret Ruso o en el túnel de Canfranc.
- PURITA Me gustaría verlo...
- POLITO ¿A qué hora va a ser?

PURITA A las doce, en el Cabaret Ruso.
POLITO Seré un moscovita... Y el domingo... quince a
cero...
PURITA Quite usted goles...
POLITO Ni un chut... Quince a cero. *(Por el foro madame
Paison, muy indignada.)*
MME. PAISON ¡Intolegable! ¡Inadmisible! ¿Usted qué es lo que
se hace aquí, caballego?
POLITO Señor mío...
MME. PAISON ¡Oh!... ¡Soy una señoguita!
POLITO ¡Con esa pintarria! ¡Que no!
MME. PAISON Fuera de aquí... ¡Oh, qué espanto, si el Presi-
dente se fuese venido!
POLITO ¿Quién? ¿Don Cornelio? A don Cornelio le doy
yo un papirotazo y lo desmorono.
CONSERJE *(Por el foro.)* ¡Que viene don Cornelio!
MME. PAISON ¡Nos estamos perdidas!
LELÉ ¡La ruina!
PURITA Váyase, escóndase...
POLITO ¿Por quién? ¡Por esel!... A ese se le abren las
carnes en cuanto me vea...

(D. Cornelio por el foro. Es un reblandecido de la médula. Camina balanceándose sobre la punta de los pies, como si fuera a caerse hacia adelante. Dice las más bárbaras groserías con la sonrisa en los labios y un gran tono de amabilidad. Al atacar la orquesta aparece en el foro.)

MUSICA

CORNELIO Yo soy don Cornelio Caprínez y Manso;
yo adoro el deporte con tierna efusión;
a veces la gente me tacha de ganso,
y soy... ¡y soy un bribón!
TODOS ¡Es un pirandón!
CORNELIO Abrasado en el fuego de la pasión,
las mujeres han sido mi perdición;
y aunque soy feo, y aunque soy feo,

TODOS el amor me ha dejado como veo,
que ante una mujer guapa me tambaleo.
Es que en la vida no hay más placer
que las caricias de una mujer.

CORNELIO ¿De una mujer?
TODOS De una mujer.
CORNELIO Aunque me vuelva a pasar
lo que con Luz me pasó.
TODOS ¿Qué pasó?
CORNELIO Que en Cabra la empecé a amar,
y en Toro me abandonó.
No me puedo resignar
a estar sin amores yo,
aunque me vuelva a pasar
lo que con Luz me pasó.
Cornelio, Cornelio,
vive para amar y para el placer
y para adorar a la mujer.

TODOS ¡Cornelio! ¡Cornelio!
vive para amar y para el placer
y para adorar a la mujer.

H A B L A D O

POLITO Yo, con permiso de ustedes...
CORNELIO Usted no se va...
PURITA Nosotras...
CORNELIO Vosotras os quedáis...
MME. PAISON Yo también se queda, don Cornelio...
CORNELIO Usted es la única que se va. Zumbe. (*Madame
Paison hace mutis por el foro, muy ofendida y
gruñendo.*)
POLITO Pues usted dirá...
CORNELIO Claro que diré. Y breve y sustanciosamente.
Aquí, este jovenzuelo, donde le veis, me quitó
hace dos años a la Esmeraldita, una vedetita
que era un merengüito. Y él se lo rechupeteó.
¡Já, já! ¡Qué simpático!
POLITO Yo creo que hablar de eso ahora...

- CORNELIO Tiene, tiene su objetito. Porque lo que no sabéis es que lo mismo que me quitó a la Esmeraldita, se me fugó mesecitos después con la Caracolito, una pelotari que me costó más de diez mil dures.
- PURITA Bueno, Cornelio, me parece que...
- CORNELIO Calmita, calmita... Digo esto, porque este jovenzuelo engominadete y sinsombrerista, viene ahora por tí...
- POLITO Y si se me antoja, me la llevo, ¿qué pasa? Usted se aguanta y nada más. Como antes y como siempre.
- CORNELIO ¡Jé... jé! ¡Qué simpático! ¿Tiene usted un durito?
- POLITO Bueno, niñas...
- CORNELIO Un momentito... nada más que un momentito. Ande, déjeme un durete. Es para un experimentillo muy interesante. Verá cómo se divierte...
- POLITO Ahí va el mosco.
- CORNELIO No, no es preciso que me lo dé. Arrójelo al alto simplemente.
- POLITO ¿Es que va usted a jugarse a Purita a cara o cruz?
- CORNELIO No, porque de todas maneras iba a salirme cara. Ande, tire el durito.
- POLITO Bueno, vamos a ver. (*Arroja el duro al alto e instantáneamente don Cornelio saca una pistola y dispara.*)
- ELLAS ¡Ay!
- POLITO ¡Su padre... qué tío idiota! ¡Qué susto me ha dao!
- CORNELIO Recoja la moneda. Hágame la merced.
- POLITO Bueno, pero no accione con la pistolita, ¿eh?
- CORNELIO Ande, recójala.
- POLITO Que me va a hacer creer que la ha dao... ¿No? (*Recogiendo la moneda.*)
- CORNELIO Compruébelo.
- POLITO (*Muestra el duro taladrado por el centro y para*

- que se vea mejor lo atraviesa con el dedo.) ¡Mi santa madre... lo ha hecho un cuproníquel!
- CORNELIO Es bonito, ¿verdad?
- PURITA ¡Qué bárbaro!
- LELÉ ¡Qué asombro! ¡Qué puntería!
- PURITA No lo creas.
- CORNELIO Pues si hago esto con un duro lanzado al aire, calcule lo que hago con un blando como usted, por veloz que sea y por recia que tenga la musculatura. ¡Pim! Un tirito y al dulce y definitivo sepelio. ¿Entendido, mi admirado joven-cete?
- POLITO Supongo que no creará usted en serio que a mí esta delantera...
- CORNELIO O un liviano disparo apuntando a la rodilla y se acabó el deporte.
- POLITO Porque es que yo no le he dicho nunca nada...
- CORNELIO De acuerdo entonces, ¿eh?... Ahora es cuando estoy seguro que por muy rápido que sea usted no me cogerá la delantera...
- POLITO (A punto de hacer mutis.) ¡Yo no voy al Cabaret ruso, ni atao!
- PURITA ¡Al Cabaret o al sarcófago!
- POLITO Iré, iré... si pierdo el exprés de Irún. (Mutis foro.)
- CORNELIO ¡Ajajá!... A mí el que me la debe me la paga... ¿Os habéis asustado vosotras?
- LELÉ Yo, muchito.
- PURITA (Abrazándole.) Eres un tigre, pero para mí, un... corderito.
- LELÉ Un perrito faldero.
- CORNELIO ¿Yo un perrito de esos que...? No creo que haya en mi conducta justificación para tal supuesto... ¿Verdad, confite?
- PURITA Lo que tú digas, golfo... No sabes lo que yo gozo viéndote contento.
- LELÉ ¿Cómo le quiere, eh, don Cornelio?
- PURITA Más gruñón es... Y mira tú que me desvivo por

- él... Si no fuera por mí, no tendría un asunto arreglado. Como que yo soy la que se los pongo en orden.
- LELÉ Lo de que se los pones tú lo sabe todo Madrid.
- CORNELIO ¿Sí, monina? Pues tengo el sentimiento de decirte que estás a punto de ponérselos a tu tío.
- PURITA ¡Cornelio!
- CORNELIO Me refiero, claro está, al orden en los asuntitos. Y digo esto, porque si en el partidito no venecéis, no apabulláis a ese granujita, cierro el club y me voy a Caracas.
- PURITA ¡Pero Cornelio!
- CORNELIO Está dicho. En mis determinaciones soy irrevocablete.
- LELÉ ¡María Santísima!
- CORNELIO ¿Tan poca fé tenéis en la victoria, que os asustáis de esa manera?
- PURITA No... es que... (Si no logramos que Polito no juegue, estamos perdidas).
- CORNELIO ¿Cuántos? ¿Cuántos goles pensáis que os meterán?
- LELÉ ¡Ninguno!
- CORNELIO ¿Seguramente?
- PURITA Ninguno. ¿Quieres ver como estamos de formas? (*Toca un timbre.*)
- CORNELIO Vosotras, como para deformaros a mordiscos.
- CONSERJE (*Por el foro.*) ¿Llamaban?
- PURITA ¿Donde están las chicas?
- CONSERJE Piscineándose.
- PURITA Vamos por ellas. Aguarda, que vamos a ofrecerte una exhibición gimnástica.
- LELÉ Va a usted a ver un equipo bomba.
- PURITA Un equipo cañón.
- LELÉ ¡Explosivo! (*Mutis las dos por la izquierda.*)
- CORNELIO ¿Explosivo y bomba? Vamos, sí, un equipo del

- día... Oiga, Veremundo... Celebro que nos hayan dejado solos.
- CONSERJE Usted me dirá, don Cornelio.
CORNELIO Vamos a ver, Veremundo... Antes he sorprendido aquí a un pollastre...
- CONSERJE Sí, señor; es que... es que...
CORNELIO Despacio, despacio... ¿Qué sueldo cobra usted?
CONSERJE Doscientas pesetas y manos sucias.
CORNELIO ¿Sucias?
CONSERJE ¡Un asco! Usted no sabe cómo dejan las piscinas esos ángeles. Que con todos esos potingues que se dan para estar guapas, les pone usted la piscina con un agua que es talmente cristal y cuando salen es café con leche.
- CORNELIO Lo que es café con leche es lo que me está usted contando. Y yo, que le digo la verdad a mi padrecito, creo que usted es un vejete camarrupita y sinvergoncete, que me está estafando los cuartillos.
- CONSERJE ¿Yo?
CORNELIO Usted. Y lo que yo quisiera es que fuera usted tan sincero como yo, en lugar de ser tan hipocritón y tan mamarrachete como es.
- CONSERJE Ah, ¿sí? ¿Quiere usted sinceridad?
CORNELIO Sí, señor. A mí la verdad por delante.
CONSERJE Vaya, pues ahí va. Si quiere usted tener un esclavo por cuarenta duros, demuestra ser más idiota de lo que parece...
- CORNELIO Veremundo...
CONSERJE La verdad por delante. Porque como idiota, querido, es que salta usted los termómetros. Y como feo, asusta usted a los niños, pero a los niños de Ecija...
- CORNELIO ¡Conserje!
CONSERJE ¿A quién se le ocurre pensar que una mujer como Purita le puede ser fiel a un ballenato como usted?
CORNELIO ¿Entonces me engaña?

- CONSERJE Hasta con el pensamiento, tío tonto.
CORNELIO ¡Fuera! ¡Fuera inmediatamente! ¡A la calle, a la
 calle ahora mismo, o le doy una bofetada que
 le mando la nariz a Villa Cisneros!
- CONSERJE ¡Hombre! Mi nariz es bonita, pero no para que
 me la saquen de portada.
CORNELIO ¡Fuera!
- CONSERJE ¡Ahora es cuando me he quedado tranquilo!
 (Mutis riendo y burlándose de don Cornelio.)
- CORNELIO ¡Lo ahogo! ¡Lo ahogo! *(Mutis tras el Conserje.)*
 (Ataca la orquesta el número de la Gimnasia. Al
 acabar el número se cierran las cortinas y la bai-
 larina repite el número de la gimnasia. Termina-
 do el baile se abren las cortinas y aparece el Cua-
 dro Tercero.

MUSICA

- PURITA Y TODAS La belleza de la cara
 en las mujeres modernas
 tiene la misma importancia
 que sus brazos, que su pecho,
 que su espalda y que sus piernas,
 y por eso la gimnasia
 cultivamos con afán,
 aunque luego nos deleiten, nos deleiten
 el rimel y el origán.
 ¡Un, dos, tres,
 tocándose la punta de los pies!
 ¡Un, dos, tres,
 difícil ejercicio como ves!
 ¡Un, dos, tres,
 con esto se adelgaza antes de un mes!
 ¡Un dos, tres,
 y quedas más esbelta que un ciprés!
 ¡Un, dos, tres,
 tocándose la punta de los pies!

¡Un, dos, tres,
difícil ejercicio como ves!

¡Un, dos, tres,
con esto se adelgaza antes de un mes!

¡Un, dos, tres,
y quedas más esbelta que un ciprés!

CUADRO TERCERO

Coctk-tail soviético

Al abrirse la cortina aparece el «Cabaret Ruso». Parroquianos y tanguistas en varias mesas. TANGUISTA 1.^a y TANGUISTA 2.^a sentadas una en cada mesa del primer término. En escena el signore CUSQUETTI, dueño del cabaret, y un camarero.

TANGUISTA 1.^a ¡Acabo con ella!
TANGUISTA 2.^a ¡Ya será menos!
TANGUISTA 1.^a ¡Dejarme, que acabo con ella!
UNA Pero, chica, ¿qué vas a hacer?
TANGUISTA 1.^a ¡Dejarme, que acabo con tos!
TANGUISTA 2.^a ¡Catarrosa!
TANGUISTA 1.^a ¡Bronquítica!
(Se arma un jaleo, en que se quieren pegar y Cusquetti interviene y las separa ayudado por el camarero y parroquianos.)
CUSQUETTI Io no quiero broncas. Questo cabarete es muy serio. Atensioni: questa sera, tomate..
TODOS ¿Cómo?
CUSQUETTI Tomate whisky, per darle salida a una caja averiata. Andiamo que vado venire los parroquianos. *(Dentro se oyen aplausos y todos los que están en escena van hacia último término izquierda y forman calle por donde entra Polito Lapola, al que aplauden y algunas tanguistas dan la mano.)* Ma, ¿qué pasa? ¿Qué pasa?... ¡Oh, per la Madona! Il signore Lapola. ¡Il mañífico jugatore de fútbol! ¡Il portero maraviglioso! Pase vostra excelenza per cui ¡Pase súbito! ¡Como io sono honorato! ¡E viva el signore Lapola!

- TODOS ¡Vivaaaa!
- POLITO A las buenas noches, señores. *(Las tanguistas y parroquianos van haciendo mutis. Hasta que quedan solos en escena Polito, Cusquetti y el camarero.)*
- CUSQUETTI Oh, signore Lapola. ¡Un momentino!
- POLITO ¿Qué pasa?
- CUSQUETTI Io tiene un segreto maraviglioso.
- POLITO ¿Qué secreto es ese?
- CUSQUETTI Una cosa molto interesante, que no sabe niente má que io.
- POLITO Ya. Cuándo va a marcharse Mussolini, ¿no?
- CUSQUETTI ¡Oh, non mi parle del Duce, no mi discomponga, no mi amargue!...
- POLITO Será usted el primero a quien le amargue un Duce...
- CUSQUETTI Chungoni, chungoni... Amos andi. Amos andi... Ma no se trata de esto... Se trata de due bambina. Piccola, piccola, que aguardan a vuestra excellenza en el cuarto azzurro. Piu belas que la Madona de Sanzio de Urbino. Vero sanviche di cardinali.
- POLITO Bueno... ¿y qué?
- CUSQUETTI Que las due bambinas aguardan en el cuarto azzurro.
- POLITO ¿A churro a estas horas?
- CUSQUETTI ¡Azzurro! ¡Il colore azzurro!
- POLITO Ya. En el cuarto azul.
- CUSQUETTI Ecco:
- POLITO ¿Solas?
- CUSQUETTI Con lete. Due bottellini di lete per las due. *(En este momento aparece Purita por primera izquierda vestida con el traje del número del «duro». Queda escuchando.)*
- POLITO ¿Nada de champán ni de «Tío Pepe?»
- CUSQUETTI Niente...
- POLITO No me engañes, Cusquetti, que tú eres un hueso...

PURITA No seas desconfiado, nene, que las encerronas
pa los tentaderos.
POLITO Hay que estar en todo.
PURITA Sube, anda, moscovita, que no te va a pasar
nada.
POLITO A ver si crees que me asusto.
PURITA Arriba lo veremos. Ve delante. Ah, y déjame
un duro, que voy al tocador.
POLITO Estoy planchao...
PURITA Si no es más que un duro.
POLITO Si no lo tengo...
PURITA ¡Serás agarrao! ¿A quién voy a pedírselo yo?
POLITO A cualquiera. (*Señalando hacia las butacas.*)
A cualquiera de esos señores. ¡Y suerte! (*Mutis
de Polito por la izquierda primer término.*)
PURITA ¡Roñoso! ¡No me va a quedar más remedio! (*Al
público.*) ¿Quiere alguno de ustedes prestarme
un duro? ¿No?... Que es para devolvérselo, pa-
labra...

MUSICA

PURITA Yo pretendo divertirme,
pero busco un caballero;
si entre ustedes hay alguno
generoso y con dinero,
yo le empeño mi palabra,
si me saca usted adelante,
que le doy lo que me pida
por un triste machacante.
Deme usted un duro,
por caridad,
que tengo mucha
necesidad.
¡Deme usted un duro,
decídase,
porque si bajo
ya verá usted!
Se nos sube a la cabeza

el amor porque es delicia;
no hay placer más exquisito
que el de hacer una caricia.
El que quiera convencerse
que me saque del apuro,
que yo dejo acariciarme
nada más que por un duro.

TODAS

¡Deme usted un duro,
no sea así!
¿Que no lo tiene?

PÚRITÁ

¡Mírelo aquí!
¡Este otro pobre
palmado está,
por más que busco
no tiene na!

TODÁS

¡Ese otro pobre
palmado está,
por más que busco
no tiene na!

(Terminado el número quedan en escena Cusqueti y el Camarero; por último término izquierda entra don Cornelio, y a poco, Pepita la «Risueña», que se sienta en la mesa del primer término derecha. Don Cornelio se sienta en la mesa del primer término izquierda. Al verle Cusquetti no puede disimular su recelo y molestia que le causa la presencia de don Cornelio en su cabaret.)

H A B L A D O

CUSQUETTI

¡Maledetto di me! Il protettore de la bambina del cuarto azzurro. ¡Lo sono perduto si capisca! Buona sera, signore. *(Muy meloso.)* ¿Qué vado tomare?

CORNELIO

Cristophano: vieni qua.

CUSQUETTI

Excelenza...

CORNELIO

¿Quién hay en los reservados?

CUSQUETTI

¡Niente!

- CORNELIO ¡Mientes!
- CUSQUETTI ¡Niente, niente! Con ene de naso...
- CORNELIO Mientes, mientes, con eme de mamporro...
- CUSQUETTI Io juro a vostra excelenza...
- CORNELIO No hace falta. Ya me convenceré yo. ¡Ella no estaba en su casa! ¡Lelé tampoco! ¡Ni Polito en la suya! ¡Como les encuentre juntos aquí cierran las puertas!
- CUSQUETTI Io aseguro... Io prometo... Io...
- CORNELIO ¡Calla!
- CUSQUETTI Io...
- CORNELIO Ni io... Manda que me den un whisky y échame para aquí una chiquilla guapa y alegrita. ¡Súbito, macarroni!
- CUSQUETTI *(Se aleja mascullando maldiciones.)* Il viecco maledetto! Si io pudiera mangiarle il capo!
- CORNELIO Oye... con soda.
- CUSQUETTI ¿Cómo?
- CORNELIO El whisky.
- CUSQUETTI ¡Ah! *(Se aleja.)* Con soda. Credeva que me había oído... Ma, cómo haría io per que se partiera subito? ¡Qué compromiso! ¡Ah! ¡La soluzione! Io veramente sono un grande hombre! *(Haciendo señas a Pepita la «Risueña» que está sola sentada en una mesa.)* ¡Chist!... Bambina... Veni cuá!
- PEPITA *(Acercándose.)* ¿Me llama usted, señor Cusquetti?
- CUSQUETTI Ma sí... *(Mostrando a don Cornelio.)* Questo signore volette una bambina per la sua diversioni...
- PEPITA La cosa es que yo...
- CUSQUETTI Andate... andate...
- PEPITA Pa diversiones estoy yo... En fin... Una tié que ser alegre. *(Acercándose a la mesa de don Cornelio.)* ¿Te aburres, elegante?
- CORNELIO Como un taquillero del Lírico Nacional.
- PEPITA Pues alégrate, que he llegado yo. Y a mi vera no caben las penitas. Pepita la «Risueña» me dicen, pa lo que dejes mandao. ¿Bebemos, marchoso?

CORNELIO
PEPITA

Yo ya he pedido. ¿Qué bebes tú?
(Al camarero, que se acerca a servir a don Cornelio.) Tráeme un pepito.

CAMARERO
PEPITA
CORNELIO
PEPITA
CAMARERO
PEPITA

¿Solo?
Con muchas patatas.
A ver si te emborrachas.
Mu salao, simpático.

¿Y de beber?
De beber... De beber me traes media botellita de almejas con limón. Y una barrita con manteca. Anda, guapo. Y tú alegre esa cara, que estás como si te se hubiera piraao la gachí... *(Respingo de don Cornelio.)* ¿A que he acertao? No lo tomes a pecho, que toas somos unas descastás... Y bebe y alégrate, que la vida es fruz... *(Se levanta y se marca unos compases flamencos.)*

Y el que no la baila es tonto.

¡Esta vida es un fandango!

¡Y el que no lo baila es tonto!

(Sentándose y abrazando a don Cornelio.) ¡Y ole lo bonito!... ¡Que te quiero alegre, pelanas! *(Don Cornelio comienza a sonreír.)* Naíta de tristezas, que bastantes he dejado yo en mi casa. ¡Salero! A ver qué ibas a hacer tú si tuvieras a tu madre baldá, va pa seis años, como yo la tengo, que no pega un ojo ni de día ni de noche... que hay que ver... *(Levantándose y marcando unos pasos.)*

¡Hay que ver, hay que ver!

¡Si yo fuese a apurarme

lo que iba a suceder!

(Sentándose y abrazándole nuevamente.) ¡Alegría, derrochador! ¡Qué sabes tú lo que son penitas! Mis dos hermanitos y mi cuñao paraos... ¡Y la tía Juana con paludismo! ¡Olé! Y si mañana me ponen los trastos en la calle, a ver dónde pasamos la noche. ¡Venga! *(Como antes.)*

¡Noche de cabaret!

¡Cuando la conocí!

¿Me quieres creer que es la primera vez que

- me río desde que enterramos a mi tío Ruperto?
- CORNELIO *(Fuera de sí.)* ¡Casa!
- PEPITA ¿Qué vas a pedir?
- CORNELIO Socorro... Que eres el reporter número 13... Oye guapa, ¿cómo anda de alquileres la Almudena?
- PEPITA A lo mejor no te diviertes...
- CORNELIO A lo mejor.
- PEPITA Pues eres el primero que se lo dice a Pepita la «Risueña.»
- CORNELIO ¿Pero a ti te dicen la «Risueña»?
- PEPITA Es claro.
- CORNELIO Pues si llegan a llamarte la «Acongojá», acabas con el mundo. Vaya, ahí te quedas.
- PEPITA Espera que me traigan el pepito, hombre.
- CORNELIO ¿Banquetes necrológicos? No, rica. *(Dándole un billete de cinco duros.)* Toma, para ayuda del sarcófago.
- PEPITA De aquí sobra.
- CORNELIO De aquí sobra uno, que soy yo.
- PEPITA ¡Eres mi hombre! Mira, con lo que me queda, voy a comprar un balón de oxígeno pa mi padre, que no pue respirar...
- CORNELIO *(Huyendo.)* Y otro para mí, rica, que también me estás dejando sin respiración... *(Mutis corriendo.)*
- PEPITA Pero, oye, ven aquí, escucha... *(Mutis tras don Cornelio, corriendo.)*
- CUSQUETTI *(Desesperado.)* ¡Oh, maledetta! ¡Corno! ¡Corno! ¡Ricorno! ¡Lagarti! ¡Lagarti!
- POLITO *(Saliendo por donde hizo mutis y en estado completo de embriaguez.)* ¡Viva la coca! ¡Viva el champán! ¡Viva el amor!
- PANCHO *(Que sale por último término izquierda, al mismo tiempo que Polito Lapola.)*
- POLITO ¡A la cama! ¡Yo quiero que me lleven a la cama! *(El Camarero hace mutis por foro izquierda. Cusquetti se ha acercado a Pancho Kolate y ha hablado con él durante la salida de Polito Lapola.)*

- CUSQUETTI (*Señalando a Lapola.*) Questo siñore e Polito Lapola....
- PANCHO ¡No me diga, hermano! ¿Este borracho es el jugador maravilloso que yo iba a contratar?
- CUSQUETTI ¡Oh, per la santa madonna! ¡Il impresario! Don Pancho, ¿no?
- PANCHO El mismo, no más. Don Pancho Kolate.
- CUSQUETTI ¡Nos ha fato migas!
- CAMARERO (*Entrando.*) El taxi está en la puerta.
- PANCHO Un momento no más, chamaco... Pues dígame, Lapola...
- POLITO (*Borracho.*) ¿Quién es este indio?
- PANCHO Pues ya no hay nada del contrato, ¿sabe? Me rajé, mano...
- POLITO A mí ¿qué me importa el contrato? Ni tú, ni tu tía... ¡so feo! ¡A ver!... ¡Que me frían algo de este indio!
- PANCHO Y yo que venía como guajolote en selo a darle el antisipo no más, y llevármelo a mi cuadra... Repúchese, mano.
- POLITO ¡Atrás!
- PANCHO Mire que le darán...
- POLITO ¡Adelante! ¡Viva la coca! (*Mutis acompañado del Camarero. El Camarero vuelve a escena en seguida.*)
- PANCHO ¡Se me rajó el sinsonte! ¡Le perjudico no más! (*Ademán de sacar una pistola.*)
- CUSQUETTI (*Interponiéndose.*) ¡Ma no le perjudique, per la madonna! ¡Lasciate per la sera! Ahora il siñore va a tomare un rinfresco. ¡Chist! ¡Camarieri! (*Llamando al Camarero.*)
- CAMARERO Mande el señor.
- CUSQUETTI Atienda al siñore... Dónale tutti quil demande per rinfrescare. ¿Eh? ¿Qué volete voi?
- PANCHO ¡Si yo no mirase!
- CUSQUETTI ¡No mire! ¡No mire! Demandi ¿Qué volete voi? (*Cusquetti se va al mostrador y escucha.*)
- PANCHO Mira, Chamaco, me vas a servir vos en una volada; un berbanete espumoso con gubios en los

- pomales... ¿Me entendés vos? Un berbanete a la muchachada, más bien pinto que mondo y con churipán en el copetín... ¿Me entendés vos?
- CAMARERO *(Que no ha entendido una palabra.)* Un berba... un berba...
- PANCHO Un berbanete espumoso con gubios en los pomales... ¿Qué hasés ahí parao?
- PANCHO Es que me parece que eso del berbanete...
- CAMARERO *(Furioso.)* ¿Me vas a decir que no hay?
- CUSQUETTI *(Saliendo del mostrador.)* ¡Ma sí!.. Un berbanete...
- PANCHO Un berbanete espumoso...
- CUSQUETTI Ysso.
- PANCHO Con gubios en los pomales...
- CUSQUETTI Clarísimo...
- PANCHO A la muchachada...
- CUSQUETTI A la patatada.
- PANCHO Más bien pinto que mondo, y con churipán en el copetín...
- CAMARERO Es que...
- CUSQUETTI Ya está. Tráete una coca-cola.
- PANCHO Pues dígame, hermano...
- CUSQUETTI ¡Allora! Y en tanto que tomati el fulanete espumoso con rubios en los portales, vai vedere il numero bomba dil mío cabarete; il numero piccolo, piccolo. ¡Il numero ruso! *(Da unas palmas, llevándose hacia el foro a Pancho Kolate.)* Subito; ¡Il numero soviético!

MUSICA

TIPLE

Danza de amor,
danzarina que apenas si tocas
en el suelo tu planta divina
y de Rusia las danzas evocas.

Danzá de amor,
de placeres que son demoníacos,
cuyo ritmo recuerda el galope
de los fieros corceles cosacos.

OTRA TIPLE

Danza de amor,
que en sus giros envuelve la vida
y del mundo su fiebre te olvida.

Ven,
que yo contemple tu cuerpo danzar,
y que tu danza me incite al placer,
y que me invite tu boca a besar.

Ven,
quiero que dances con bárbaro ardor,
quiero que vibre tu cuerpo gentil,
quiero mirarte rendida de amor...

Ven,
que contemplando tu danza febril,
siento deseos de amar y gozar
bajo el abrazo de un brazo viril.

Ven,
quiero mi vida fundir en tu ser.
quiero en tu fuego quemar mi pasión,
quiero en tu boca la dicha beber.

TELON

Fin del acto primero



ACTO SEGUNDO

CUADRO PRIMERO

¡Al Mogreb! (Palacio del masaje)

Palacio del masaje. Un amplio salón de masaje con arreglo a las más modernas exigencias. Puerta al foro y una en cada lateral. La bóveda del salón será de cristales. A la derecha, en primer término, mesa ortopédica para masaje; en primer término del lateral opuesto, estufa para baños turcos, con su tubería correspondiente y sus hilos, que van a parar a un distribuidor de energía que, con sus llaves y palancas correspondientes, estará en el muro del indicado lateral. Convenientemente repartidos por la escena, otros muebles, tales como vitrinas con aparatos, varias pesas, entre las cuales habrá una de 500 kilos, con la indicación muy visible. Sillas.

FUTBOLISTA 2. ^a	¡Estoy rendida!
FUTBOLISTA 1. ^a	No me hables. A mí me ha metido esta un rodillazo...
FUTBOLISTA 3. ^a	Ha sido en la «melée».
FUTBOLISTA 1. ^a	Le llamarás tú así, ahora, pero mi novio no le dice eso.

- LUCIANO ¿Cómo le llama tu novio, guapa?
- FUTBOLISTA 1.^a (*Dándole un cachete.*) Tonto, que eres un tonto
y un curioso.
- FUTBOLISTA 3.^a Venga, aliviando, que me aguardan.
- LUCIANO Echa el freno, encanto. Que os tengo que masa-
jear.
- FUTBOLISTA 2.^a ¿Ahora?
- LUCIANO Pocas gracias... Como que si se entera don Cor-
nelio de que no os doy cuatro azotes y tres
hachazos, me pone el piri en la Telefónica.
¡Conque, hala!... Ya os estáis quedando en el
traje de hacer locuras.
- FUTBOLISTA 1.^a Oye, tú, la que las haga.
- LUCIANO ¿Tú no?
- FUTBOLISTA 1.^a (*Furiosa.*) ¡No!
- LUCIANO (*Al público.*) ¡Que no hace locuras! Pues peor
para ti. ¿Estamos? ¡A las tres!

MUSIC A

- LUCIANO El masaje, el masaje, el masaje,
hay que darle debajo del traje,
agarrando la carne a puñados
por todos los lados
con mucho coraje.
- JUGADORAS El masaje, el masaje, el masaje, etc.
- LUCIANO ¡Hijas de mi vida! ¡Que yo no tengo fuerzas
para todas! ¿Alguno de ustedes quiere echarme
una manita? Pues abajo, guapas, que os han
salido unos masajistas espontáneos. ¡Duro con
ellas! Cada chica es una manzana. ¡A ver si
apretamos! Al que me devuelva un higo le doy
una breva.
- JUGADORAS Deme, deme usted, deme usted
el masaje en el brazo,
que me due, que me duele
de un modo que asusta.

LUCIANO

Como ve, como vea que a alguno le gusta
le daré, le daré
le daré yo un tortazo.

¡Eh!! ¡Oiga, pollito, que le han dicho en el brazo,
hombre!... Sí, ahí, sí. Venga. ¡Duro! Vamos.
¡Hala!

JÓGADORAS

El masaje, el masaje, el masaje, etc.

LUCIANO

Ahora, a la entrada general, que hay allí tam-
bién buenos masajistas; y que para algo somos
demócratas, ¡qué leñe! ¡Eh! Los de arriba... que
he contao las chicas... A ver si luego me falta
alguna. Aunque no creo que me falte ninguna,
porque me tienen mucho respeto. ¿Estáis ahí
ya? Pues venga.

JÓGADORAS

Deme usted, deme usted, etc.

LUCIANO

Como ve, como vea que a alguno le gusta, etc.
*(Al final del número hacen mutis las futbolistas,
quedando sólo en escena Luciano.)*

H A B L A D O

LUCIANO

Me han dejado rendido. Hoy he dado masaje
a sesenta y siete. Dos más, y llego tronzo.
Así se explica que tenga en casa doce chavales,
y la parienta... en la pantalla. Como que si cam-
bio de oficio me voy a tener que someter a una
operación quirúrgica de esas que les hacen
ahora a las señoras para reducirles lo super-
fluo; aunque tratándose de mí, claro, lo super-
fluo sería... Bueno; que después de ocho horas
de frotar y de machetear, llego a la chavola,
veo a mi Perpetua, que a pesar de las doce
pannes, todavía tiene miga, y, claro, ¿qué va
uno a hacer? Pues... lo superfluo que se... *(Mi-
rando hacia la izquierda foro.)* ¡Arrea! ¡El direc-
tor y la gachí!

PURITA

*(Por el foro, muy indignada, seguida de don Cor-
nelio, que viene echando lumbre.)* ¡Eres un imbé-
cil! ¡Un perfecto imbécil! ¡Si por algo te llamas

- CORNELIO Cornelio! ¿Lo sabes? Te llamas Cornelio... ¡y a mí me parece muy bien!
- CORNELIO Y tú te llamas Pura... ¿Te das cuenta? Pura... y es una errata.
- LUCIANO (¡Toma pan y moja, que es salsa de pato!)
- PURITA ¡¡Cornelio!!
- CORNELIO ¡¡Purita!!
- PURITA ¡¡Cornelio!!
- CORNELIO ¡Purita, que me arranco!
- LUCIANO En vista...
- CORNELIO ¿Cómo que embista?
- LUCIANO En vista de cómo se ponen ustedes, si me lo permiten, me voy.
- PURITA ¡Tú que te vas a ir, como estoy yo de los nervios!
- LUCIANO Es que...
- PURITA Ponte la blusa, que me vas a dar masaje ahora mismo.
- LUCIANO ¿Yooooo?
- PURITA Pues claro que tú.
- LUCIANO Pero, don Cornelio, ¿usted oye?
- CORNELIO Obedece.
- LUCIANO Después de masajear a sesenta y siete, usted verá cómo tengo yo la musculatura. ¡Hecha un higo!
- PURITA *(Que se ha desnudado detrás de un pequeño biombo.)* Tú calla y frota.
- LUCIANO Y luego en el estado de nervios en que está usted. Que aún no se me ha olvidado lo del otro día, que vino usted más nerviosa que un yo-yo, y apenas la di el primer hachazo en los riñones, me metió usted un talón por un ojo.
- PURITA *(Saliendo medio envuelta en una sábana.)* Pues no me des hachazos...
- CORNELIO O dáselos en la cabeza.
- PURITA ¿Qué dices tú?
- CORNELIO ¿Yo? Nada. Que abrevies.
- PURITA *(Tumbándose en la cama del masaje.)* No tengo ninguna prisa. Anda, pégame Luciano.

- CORNELIO ¿Me permites que le sustituya yo?
PURITA ¡Qué disparate! Tú no sabes frotar con dulzura...
- CORNELIO ¿Que yo no...? Pues... cuando... Bien que me decías... ¿eh?
PURITA Eres un estúpido. Anda, pégame Luciano, que me gusta.
LUCIANO (Comenzando a darla masaje.) ¿En qué región quiere usted que la sacuda?
PURITA Ay, hijo, yo no entiendo de regiones...
LUCIANO Entonces, comenzaré por Ubeda... (La sacude dos azotes.)
PURITA ¿Qué es eso de Ubeda?
LUCIANO Lo digo por los cerros... (Sigue dando masaje.)
Un servidor, pa amenizar el oficio, ha inventado el masaje geográfico. Se lo voy a explicar sobre el croquis. Pa mí, una mujer es la Península Ibérica. La región frontal es Salamanca, cuna del pensamiento. Desde el cuello a la cintura, por la parte posterior, está la meseta castellana, y por la parte anterior, la cordillera Carpeto-vetónica. A la redondez abdominal, le digo yo el Alto del León. Y más abajo, pasado Fraga, está Dos Hermanas, que son las piernas, hasta rematar en los pies, que son Elche...
- CORNELIO ¿Por lo pequeñitos?
LUCIANO Por los dátiles... (Dos azotes.)
PURITA ¡Ay!
LUCIANO ¿Qué pasa?
CORNELIO A lo mejor le has hecho daño en Cuatro Vientos...
LUCIANO Ha sido sin querer... ¿Está así bien, o quiere usted que le dé un repaso en la meseta central?
PURITA No, no te marches de Ubeda hasta que me adormezca...
LUCIANO ¡Mi madre!
CORNELIO La verdad es que los adelantos científicos no sirven más que para ponernos en ridículo... Porque no puede ser más extravagante el caso

- de un hombre que presencia cómo soban a su amiguita...
- LUCIANO Pero con una finalidad terapéutica, ¿eh?, don Cornelio...
- PURITA Además que no es obligatorio presenciarlo.
CORNELIO Y no sigo presenciándolo. Oyeme, guapita; me voy. Volveré por ti. Y entre tanto... ojo. Y tú, Lucianete, mucho ojito.
- LUCIANO Yo ya lo tengo, don Cornelio...
CORNELIO Paséate por la ribera del Tajo, pero cuidado con Alcázar.
- LUCIANO ¿Por el cambio de línea?
CORNELIO Por las tortas. (*Mutis foro.*)
- LUCIANO Siempre están ustedes lo mismo... Y el caso es que don Cornelio tiene razón el hombre, porque nunca se ha visto esto de un ciudadano que le dé así a una socia delante del baranda...
- PURITA Oye, tú, que ya se ha ido...
LUCIANO Por eso me va a permitir usted que de los hachazos manuales pase al masaje dental.
- PURITA ¿Qué es eso?
LUCIANO Una cosa así. (*La muerde.*)
PURITA ¡Ay, ay, ay, ay!... (*Va disminuyendo la violencia de los ayes hasta acabar en suspiros.*) ¡Ay, ay, aaaaaay!
- LUCIANO ¿Lo ve usted? Esto se emplea pa que la sangre no se estacione y suba.
- PURITA ¿Y sube?
LUCIANO ¡Que si sube! Sí, señora, que sube. Sube la sangre y me subo yo si no se apea usted. (*Se sienta en la cama.*)
- PURITA (*Incorporándose.*) Me parece que me estás faltando al respeto.
- LUCIANO Y a mí también me lo parece, guapa. Pero es que ponen en mi lugar a San Antonio el de las tentaciones y a estas horas el primer fresco que había pintao Goya en su ermita, era el retrato del santo. Ande, hágame usted un ladito.

- PURITA ¡Luciano!... ¿No sabes a quién hablas? Te has olvidado de que soy Pura?
- LUCIANO ¿También vamos a presumir ahora? ¡Venga, hombre, venga!
- PURITA (*Saltando al suelo, cubierta con la sábana*). Quieto, Luciano. ¡A mí no me toques!
- LUCIANO ¡Mira que decirle eso a un masajista!
- PURITA Es que por hoy se ha terminado la sesión.
- LUCIANO Como usted quiera. Mi Perpetua lo pagará, la pobre, como todos los días.
- PURITA Esa es tu obligación. ¿Hay alguien dentro?
- LUCIANO Los del vigorizador ultravioleta; pero en la sala de tualés no hay nadie.
- PURITA Pues voy a arreglarme. Tú no te vayas, por si vuelve Cornelio.
- LUCIANO Pero no tarde usted, que estoy rabiando por llegar a casa.
- PURITA ¡Pobre doña Perpetua! (*Mutis izquierda*).
- POLITO (*Por el foro izquierda se asoma sigilosamente Polito Lapola.*) Chist... ¡Luciano!
- LUCIANO ¡La caraba! Señor Lapola, pero ¿cómo se atreve usted?
- POLITO Necesito de ti.
- LUCIANO Si es para que le dé masaje ya puede ir llamando a Primo Carnera.
- POLITO Me están deshaciendo, Luciano. Van a acabar conmigo. Ya casi soy un alfeñique, un cacharro, un...
- LUCIANO Una cosa así como el trapo del polvo...
- POLITO ¿El trapo del...? Eso, sí. Eso. Tú no sabes lo que Purita y Lelé hicieron conmigo anoche en el Cabaret Ruso.
- LUCIANO Algo soviético.
- POLITO Peor. Me destrozaron. Y en estas condiciones cómo juego yo el domingo?
- LUCIANO En esas condiciones, ni al dominó.
- POLITO Por eso vengo aquí. Porque me han dicho que aquí hay...
- LUCIANO Espere un momento...

(Por la izquierda foro aparece DON RUFITO, un hombre miniatura, desmedradillo y enclenque, pero con barba y bigote.)

- RUFITO ¿Se puede?
LUCIANO Adelante.
RUFITO ¿Es hora para el vigorizador ultra-violeta?
LUCIANO Sí, señor. Pase usted por aquí. (Indicándole la izquierda.) Pero, cuidado, no se caiga usted en la escupidera, que está con agua.
POLITO ¡Su padre, qué pinta!
RUFITO Les advierto que no tolero burlas de nadie.
LUCIANO Vamos, ande, que le van a echar de menos encima de la cómoda.
RUFITO A la salida le diré a usted dos cosas al oído.
LUCIANO Me tendrá usted que pillar acostao en el suelo. (Don Rufito lanza una mirada furibunda y mutis izquierda.) Siga usted, señor Lapola, y abrevie, que está para llegar don Cornelio.
POLITO Temo mucho más a Purita y a Lelé, porque lo peor, querido Luciano, es que me gustan. ¡Y de qué modo!
LUCIANO ¡Y a mí de qué manera, señor Lapola!
POLITO Así me han dejao. Y claro, o me vigorizo para ganarlas o lo pierdo todo, y a eso vengo. A la vigorización ultravioleta.
LUCIANO Pues pase usted ya y hemos acabao.
POLITO Es que no quiero que sepa nadie que estoy aquí.
LUCIANO ¿Quién va a saberlo? Usted pasa, se vigoriza y se las pira. Por aquí...
POLITO ¡Eres mi padre!
LUCIANO Soy un amigo. Tire usted por ese pasillo y la primera puerta a la derecha.
POLITO Si salgo contento, cuenta con dos duros. (Mutis derecha.)
LUCIANO Lo he mandao al cuarto de las tualés. Donde está la gachí. Don Cornelio puede ser que no me lo agradezca, pero yo lo hago mirando por mis intereses, porque si gana el partido Polito-

y don Cornelio se arruina y cierra esto... ¡A ver qué va a ser de un servidor! Y lo de que Purita gana el partido es matusalénico. Se ha hecho una portera cañón. No se la mete un gol ni de penalty. La otra mañana estuve yo atacando a todo el equipo y ¡pa qué! No había manera... Y eso que me había dicho, dijo, dice: «Oye, Luciano, por cada balón que me metas te doy un beso».

(Se hace el oscuro y al dar luz aparece el campo de deportes con la portera en el centro del telón. Esta portera da frente al público. El forillo será de red y sobre el travesaño horizontal este letrero:

FUTBOL DEL AMOR

¡¡ CADA GOL VALE UN BESO !!

¡¡ TODOS A TIRAR A GOL !!

Salen las jugadoras al atacar la orquesta y al motivo indicado sale portera (PURITA LA SAMITIER) con el balón y al estribillo lo lanza al público.)

MUSICA

TODAS

Somos el equipo de «Arriba las faldas»
equipo invencible, equipo cañón;
no existen rivales, por duros que sean,
que puedan meternos siquiera un balón.

PURITA

Aquí está la portera
que a todos desafía,
a ver quién me perfora
la portería.

Aquí está la portera
que no sufrió derrotas,
porque hago lo que quiero
con las pelotas.

Procuremos evitar
que se nos cuele el balón
mucho cuidado al tirar
y un poquito de atención.

- TODAS Al que consiga pasar
el pelotón por aquí,
de premio le voy a dar
un beso de berbiquí.
- PURITA Tire ya, tire ya a mi portería,
fijese, fijese en la puntería;
chute bien al pegar a la pelota.
tire ya, que mi beso ganará.
- TODAS Tire ya, tire ya a la portería, etc.
(Oscuro y al dar luz aparece de nuevo la sala de masaje. LUCIANO, sentado en una silla, fumando. En el suelo hay gran cantidad de colillas.)
(Cantando con aire de java)
- LUCIANO Dos horas llevo aquí
y me paece a mí
que está bien la espera;
no sé qué habrá pasao
pero me he fumao
la Tabacalera...
(Levantándose) Y ni una colilla más, que ya
rebullen... *(Aparece en la puerta izquierda sacando mucho el pecho y muy arrogante DON RUFITO.)* ¡Anda, si es Rompetechos!.. Me entretendré
dándole un azote a éste... ¿Qué hace? *(D. Rufito hace flexiones de brazos, llega hasta donde están las pesas, coge la de 500 kilos, hace varias flexiones sin ningún esfuerzo, la tira al alto y la deja en el suelo.)* ¡Su padre! ¡Si es Uzcudun!
(Va hacia Luciano.) ¿Qué pasa?
(Refugiándose tras de la cama) Nada, señor, usted perdone. *(Don Rufito le amaga y Luciano se esconde. Se dirige hacia la puerta del foro y al llegar escupe en la escupidera y ésta se rompe en mil pedazos. Hace mutis.)* ¡Mi madre con el vigorizador! Mañana entro yo y a la salida me voy a ver a Gironés, que me debe seis duros.
(Por el foro izquierda.) Luciano...
La otra...
¿Y Purita?
- RUFITO
- LUCIANO
- LELÉ
- LUCIANO
- LELÉ

PURITA
LELÉ

(*Por primera izquierda*) Aquí estoy.
Te buscaba. Lo tengo todo preparado. Esta noche acabaremos definitivamente con él. Sé a la hora que acostumbra a retirarse. Y he tomado dos habitaciones en su hotel.

PURITA
LELÉ

¿Para qué?
¿Para qué ha de ser, tonta? Una para ti y otra para mí. Le esperamos y cuando pase... Ya sabes que no pone mucha resistencia.

PURITA
POLITO
LELÉ
POLITO

¿Que si lo sé? Ya lo creo. Mira cómo sale...
(*Sale dando traspiés*) ¡Infames!
Ven aquí, so tonto.

PURITA

(*Desde la puerta del foro*) ¡Callad! ¡Sí! Es Cornelio que sube.

POLITO
LUCIANO

¡Mi santa madre!
Si trae la pistolita, esto va a ser el Tiro de Pichón. (*Polito huye hacia la derecha*).

PURITA
POLITO
LELÉ
LUCIANO
PURITA
POLITO

¡No, por ahí no, que lo registra todo!
¿Por dónde entonces?
Piensa algo, Luciano.
Que se tire por el balcón.
¿Que hace nueve pisos!
Prefiero esperarle.

LUCIANO
POLITO
LUCIANO

¡Aquí! (*Abre la estufa y le obliga a meterse.*)
¡Pero si se me queda la cabeza fuera!
No se preocupe. (*Coge un cubo que habrá junto a la cama del masaje y se lo encasqueta a Polito.*)

CORNELIO

(*Por el foro.*) ¿Ya has terminado? (*A Lelé.*) Hola, Lelé. Pero ¿cómo está esto tan revuelto? ¿Y este cubo qué hace aquí?

PURITA
CORNELIO
LELÉ
CORNELIO

No toques el cubo.
¿Qué pasa con el cubo?
Pues... que hay un ratón en la estufa.
¿Y de un infeliz ratoncillo os asustáis?... Voy a

- ver si puedo cogerle sin que se me escape...
Comienza a meter la mano por debajo del cubo.)
- PURITA ¡Cornelio, que te puede morder!
- CORNELIO ¡Pero qué me va a morder!
- PURITA ¡Que te puede morder!
- CORNELIO ¡¡Ah!! ¡¡Ah!! ¡¡Ah!! (*Sacando rápidamente la mano*).
- LUCIANO ¡Que le mordió!
- CORNELIO Se me ha llevado la sortija.
- PURITA ¡Si te lo estaba yo diciendo!
- LELÉ ¡Lo ve usted! (*El cubo se empieza a mover.*)
- CORNELIO (*Fijándose.*) ¡Hola! ¡Hola! ¿Conque un ratoncito, eh?
- LUCIANO Está mosca; no separa el ojo del cubo.
- CORNELIO Haced el favor de dejarme solito...
- LELÉ Es que...
- PURITA Dime qué vas a hacer...
- CORNELIO Nada, tontina... Como estos animalitos resisten poco al calor, verás. (*Va al cuadro, sube la palanca y empieza a salir humo por la tubería.*) Dentro de cinco minutitos lo saco completamente cocidito al vapor. Mira, mira cómo humea.
- LUCIANO Está humeando de miedo...
- CORNELIO Andad a la callecita... Sin protestas ni discusiones... ¿eh? Vamos... vamos... vamos o tiro...
- PURITA (*Al mutis.*) ¡Pobre Polito!
- LELÉ (*Idem.*) ¡Qué lástima de Lapola!
- LUCIANO (*Idem.*) ¡Y de todo él, qué leña!
- CORNELIO (*Coge una silla, la coloca cerca de la estufa, se acerca a ésta y levanta el cubo; aparece la cabeza de Polito rodeada de humo y con la cara brillantísima.*) ¡Ajajá! El ratoncito en la ratonerita, y yo aquí... (*Saca un libro.*) hasta que acabe de leer «Sin novedad en el frente».
- POLITO (*Casi exánime.*) ¡Don Cor... nelio! ¡Compadézcase de mí!... ¡Que soy muy joven para morir de una manera tan horrible!
- CORNELIO Nada de horrible, guapete, nada de horrible!

La defunción que le preparo es la muerte que
le corresponde a un pollo. ¡Asao!

POLITO

¡Don Cornelio!

CORNELIO

¡¡Asao!!

POLITO

¡Pero, don Cornelio!

CORNELIO

¡¡¡Asao!!!

TELON

CUADRO SEGUNDO

Telón corto, representando el pasillo de un hotel muy moderno. Dos puertas marcadas con los números 68 y 101, respectivamente, de izquierda a derecha. Entre las dos puertas, un cuadrado indicador de llamadas. Es de noche. Debajo del cuadro indicador, banco con tapa y respaldo practicables.

Durmiendo sobre el banco está Roque, sereno del hotel, bigotudo y con facha de bruto. Ronca, haciendo vibrar fuertemente los labios al pasar el aire entre ellos, produciendo sonidos de distintos tonos. Cuando ha emitido varios ronquidos, se ilumina el número 101, suena insistentemente un timbre y aparece el mismo número en el marcador. Roque sigue más «roque» que nunca.

MATATÍAS

(Por la izquierda. Es el dueño del hotel. Desde dentro.) ¡Roque! ¡Roque! Pero, ¿no oye usted, Roque? *(Sale.)* ¡Digo! ¿Cómo iba a oír Roque, si está roque? *(Roque Ronca.)* ¡Y que debe de estar soñando con el negro Aquilino. *(Vuelve a sonar el timbre.)* ¡Roque! *(Zarandéndole.)* ¡Pero Roque! *(Sin acabar de despertarse.)* ¡Que te estés quieta, Nicanora, que me vas a tirar de la cama!

ROQUÉ

MATATÍAS

Que voy a tener que llamar a un hipnotizador para que le despierte. *(Sacudiéndole.)* ¡Roque! ¡Ca! Vamos a ver ahora. *(Le sacude un guantazo como un tiro. Roque pega un salto y echa a correr gritando.)*

ROQUE

¡Fuego! ¡Fuego! ¡Fuego!

MATATÍAS

¡Quieto, Roque!

ROQUE

¡Fuego, don Matatías, fuego!

MATATÍAS

Pero, ¿dónde?

ROQUE

(Llevándose la mano al carrillo.) ¡Aquí!

- MATATÍAS ¡Quieto, digo! (*Roque se detiene, acabándose de despertar.*) ¿Esta es la vigilancia que hace usted?
- ROQUE Es que... verá usted... Estaba dando una cabezada...
- MATATÍAS ¿Una cabezada? Estaba usted dando el caballo entero, so vago... Y es la última vez que se lo consiento En este hotel no duerme nadie, ¿me oye? Hay que ver quién entra y quién sale, porque aquí yo no quiero líos... Este es un hotel respetable...
- ROQUE Sí, señor, sí.
- MATATÍAS Y, o vigila usted como es debido, o va usted a la calle. ¿Lo oye? ¿Se entera?
- ROQUE Sí, señor, sí.
- MATATÍAS Pues ya lo sabe... por última vez... (*Suena un timbre lejano.*) Vaya a ver lo que quiere el del 29. ¡Y mucho ojo! En este hotel no duerme nadie... (*Sale Roque por la izquierda. Se abre la puerta del 68 y aparece Purita en salto de cama.*)
- PURITA Sí, señor; en este hotel no duerme nadie.
- MATATÍAS Perdón, señorita... Le decía al vigilante... Le daba instrucciones.
- PURITA Pues podía usted dárselas por escrito.
- MATATÍAS Descuide la señorita... Acuéstese y descanse. Yo la prometo que no sentirá más ruidos en toda la noche...
- PURITA A ver si es verdad... (*Suena un estrépito infernal de cacharros rotos.*)
- MATATÍAS ¡Mi santa madre!
- PURITA ¡Jesús!
- ROQUE (*Por donde hizo mutis. Viene blanco de harina.*) El del 29, que me pidió bicarbonato... Y al subirme al aparador, me se ha caído el bote...
- MATATÍAS Pero, miserable... ¿Es que un bote mete tanto ruido?
- ROQUE Es que me se ha caído el bote con el aparador...
- MATATÍAS ¡María Santísima! ¡La vajilla de Sevres! ¡¡Que-

- da usted despedido!! En cuanto termine su servicio, ¡a la calle!
- ROQUE Pero, ¡don Matatías!
- MATATÍAS ¡A la calle!... ¡Mi vajilla de Sevres! (*Mutis izquierda.*)
- PURITA ¿No tiene usted nada que hacer en otra parte, Roque?
- ROQUE ¿Estorbo a la señorita?
- PURITA Tiene usted un modo de roncar tan bonito, que no se duerme una por escucharle...
- ROQUE Descuide la señorita... Me iré al banco del otro pasillo...
- PURITA Sí... Que disfrutemos todos del concierto por igual...
- ROQUE (*Al mutis por la derecha.*) Despedido...
- PURITA (*Cuando pasa junto a ella.*) Se ven unas cosas en este hotel...
- ROQUE (*Mirándola con intención.*) ¡Como que yo en mi vida las he visto más gordas! (*Mutis.*)
(*Se abre la puerta del 68 y aparece Lelé despidiéndose de Polito, que es un verdadero pingo. Purita se oculta rápidamente.*)
- LELÉ Conste, Polito, que te quedo muy reconocida. Tu teoría del chut imparable es magnífica, pero tú también me debes algo. El vigorizador ultravioleta te dejó como nuevo.
- POLITO Verdad que sí, asesina; pero ahora estoy como si me acabase de soltar de la estufa don Cornelio.
- LELÉ No seas escandaloso, que pueden oírte.
- POLITO No creo que haya nadie que nos conozca.
- PURITA (*Asomando en la puerta del 101*) Pues te equivocas, salao.
- LELÉ ¡¡Repenalty!!
(*Lelé suelta una carcajada y se mete en su cuarto, dejando frente a Purita y a Polito.*)
- PURITA ¿Te has asustado mucho?
- POLITO Me has dejado sin respiración, encanto.
- PURITA ¿Quieres un poquito de agua?

- POLITO ¿Sola?
- PURITA Con azahar.
- POLITO ¡Basta! Yo quisiera contenerme... pero... Te dejo sin azahar, pequeña.
- PURITA ¡Exagerao!
- POLITO Oye, guapa... Antes de entrar...
- PURITA Dime.
- POLITO No será cosa de que nos sorprenda tu protector, ¿eh?
- PURITA ¿Don Cornelio? No tengas miedo, charrán. Cornelio tiene que madrugar para ir al banco...
- POLITO Entonces, a ver si me paras este chut bombeado. (*La da un azote*).
- PURITA ¡Polito!
- POLITO ¡Zumba, que estás en órsei! (*Entran en la habitación*).
- (*A poco se levanta la tapa del arcón y aparece, bañado en sudor, Don Cornelio*).
- Al banco... Tenía que madrugar para ir al banco... ¡Maldito sea el banco y quien inventó el banco! Adonde me tengo yo que ir es a la Muñoza... (*Enfadándose de repente*) ¡Pero maldita sea mi suerte chiva! Pero ¿por qué me tiene que pasar a mí esto con todas las mujeres? Claro, es que a lo mejor me figuro yo más de lo que está pasando... Antes de asesinarlos alevosamente, lo comprobaré. (*Escucha por la cerradura del 68*) Están hablando ¿Qué...? Por lo que dicen, parece que juegan al dominó. A ver... a ver... Sí, sí. No cabe duda de que juegan al dominó, por que ella dice que se enrosca... y él dice que tiene el pito doble...
- (*Por donde hizo mutis*) ¡Caballero!
- MATATÍAS ¡Su padre, el dueño!
- CORNELIO ¿Qué hace usted aquí, caballero?
- MATATÍAS Yo... la... que... Estaba esperando un tranvía.
- CORNELIO Jocoso, pero increíble, caballero. Seguramente buscaba usted el acceso a la terraza de fiestas, ¿no es así?
- MATATÍAS

CORNELIO ¡La caraba, qué tío más listo! Sí, señor, eso...
 Buscaba a unos que se están haciendo fiestas.

MATATÍAS Justo. La fiesta de la sombrilla. Hágame el honor
 de precederme...

CORNELIO (Que me lleva a la terraza.) Bueno, pero si yo...
MATATÍAS Porque no quiero pensar mal de usted, en cuyo
 caso me vería obligado a... (*Echa mano al bolsillo del revólver.*)

CORNELIO (*Abrazándole.*) ¡Nada, hombre; vamos donde
 usted quiera! (Con tal de que puede volver antes
 de que la coloque el pito doble.) (*Salen.*)

O S C U R O

(Cae un telón alegórico, o de terraza, y la orquesta ataca el número de las sombrillas.)

M U S I C A

ELLA Es la sombrilla en la playa
 un elemento preciso,
 que puede en bastantes casos
 librarnos de un compromiso.
 Cuando un amante fogoso
 se sienta cerca de mí
 le tapo con la sombrilla
 y suele decirme así:

EL Bésame, bésame, que aquí nadie nos ve.
ELLA Tápate, tápate, que un beso te daré.

EL ¡Qué placer, qué placer besar a una mujer!
ELLA ¡Bésame, bésame, que aquí nadie nos ve!

TODOS Cuando un marido celoso
 busca en la playa a su esposa
 y ella pretende escaparse
 de aquella búsqueda odiosa,
 aunque se encuentre sentada
 cerca de su admirador,
 le tapa con la sombrilla
 diciendo así con calor:

ELLOS
ELLAS
ELLOS
ELLAS
ELLOS
ELLAS

¡Bésame, bésame, que aquí nadie nos ve!
Tápate, tápate, que un beso te dará.
¡Qué placer, qué placer besar a una mujer!
¡Bésame, bésame, que aquí nadie nos ve!
¡Qué placer, qué placer besar a una mujer!
¡Bésame, bésame, que aquí nadie nos ve!

(Al terminar el número, se hace nuevamente el oscuro y volvemos al pasillo del hotel. Se abre la puerta del 68 y aparece Polito hecho un guiñapo, sostenido por Purita.)

H A B L A D O

POLITO
PURITA
POLITO

¡Hermosa noche, ay de mí!
(*Aparte.*) ¡Mañana me lo dirás!)
Adiós, ensueño... Pretendí darte una lección y he sido yo quien se ha examinado.

PURITA
POLITO

¿Con qué nota, asesino?
¿Con qué nota? He tenido en la mano dos sobresalientes y me he quedado suspenso.

PURITA
POLITO
PURITA
POLITO
PURITA
POLITO
PURITA

Muy pedagógico.
Adiós, apachaza de mi vértigo.
Adiós, portero del paraíso...

POLITO

¡Ladrona!
¡De tu corazón!
(*Tirándola una dentellada.*) ¡Aaaaaaaam!
¡Ansioso! (*Rie y cierra precipitadamente la puerta.*)
Bueno, al que me hable a mí mañana de fútbol le doy una patada en la cabeza... (*Tambaleándose, como si le diera un mareo.*) ¿He dicho en la cabeza? ¡Ay mi cabeza! Que me parece que pierdo la cabeza. ¿Pero qué me pasa a mí? ¡Es esta Purita! ¡Que noche me está dando! Me ha cantado el cuplet del tété a tété, que me ha hecho migas; porque es que hay que verla el tété a tété a Purita...
(*Se corren unas cortinas y ataca la orquesta el número del tété a tété.*)

MUSICA

TIPLE

En amor lo que vale más
es la fiebre de los besos,
Y por eso yo presento aquí
mi desnuda y blanca piel.
Nada tan dulce para los besos
como la carne de una mujer.
Como un secreto, para ti solo,
yo así te muestro mi desnudez.

Téte a téte.

¡Quiéreme!

Cuando empiezas a besarme
llega mi desfallecer.

Téte a téte.

¡Quiéreme!

Arde sólo con los besos
una carne de mujer.
Carne de nieve, vibra temblando
mientras aguarda tu acariciar
como una estatua contigo a solas
en el secreto de mi buduar.

Téte a téte.

¡Quiéreme!

Cuando empiezas a besarme
llega mi desfallecer.

Téte a téte.

¡Quiéreme!

Arde sólo con los besos
una carne de mujer.

Téte a téte.

¡Quiéreme!

Arde sólo con los besos
una carne de mujer.

*(Terminado el número se hace el oscuro y vuelve
el pasillo del hotel.)*

*(Roque aparece por la derecha, dando traspiés,
medio dormido.)*

H A B L A D O

- CORNELIO (Por izquierda.) ¡Atiza, el sereno! ¡Felices, serenito!
- ROQUE Caballero...
- CORNELIO (Yo le soborno...) Serenito... sin preambuletes... Tome y conteste. (Dándole dinero.)
- ROQUE Pregunte... señor... A esta tarifa, pregunte...
- CORNELIO ¿Continúa esa habitación ocupada por una parejita que llegó a eso de las tres de la madrugada?
- ROQUE ¿Una pareja? Llegaron tantas...
- CORNELIO Una parejita muy amartelada... muy... así como si viniese a... ¿usted me entiende, serenito?
- ROQUE Le advierto al señor que aquí no viene ninguna pareja a jugar al parchís.
- CORNELIO Bueno, sí, pero...
- ROQUE Espere. A la hora que dice, llegaron dos novios...
- CORNELIO ¿Cómo sabe usted que eran novios?
- ROQUE Por lo que les oí... El parece estar muy enamorado, porque le decía a ella, que o su cariño o el suicidio...
- CORNELIO ¿Sí?
- ROQUE Sí. O su amor o el sepelio.
- CORNELIO Ya. Que o se casa con ella, o la tumba.
- ROQUE Eso.
- CORNELIO Pues no, no son esos... Los que yo digo, están ahí. (Señalando al 68.)
- ROQUE ¿Ahí? No, señor. Ahí no hay más que una señora muy decente... Fíjese.
- (Oscuro. Se transparenta la puerta del 68 y se ve a Purita vistiéndose.)
- CORNELIO (Voló el pájaro.) Entonces, acaso ahí... (Señalando al 101.)
- ROQUE ¿Ahí? ¡Mucho menos! Observe. (Se transparenta el 101 y aparecen Lelé y Polito acariciándose.) ¡Mi sangre perra! ¡S'ha colao un pollo!

CORNELIO

¡S'ha colao un pollo y se ha colao usted! ¡Pero lo que es al pollo, se lo voy a servir con tomate!
(Tira de revólver y entra en la habitación.)

ROQUE

¡Caballero! ¿Qué hace usted? ¡Caballero!
(Suenan unos disparos y se pone en conmoción todo el hotel. Purita, Lelé y Polito huyen los primeros. Luego cruzan el pasillo otros huéspedes en grotescas deshabillés y don Matatías dando gritos. Don Cornelio no cesa de tirar a todos.)

MATATÍAS

ROQUE

¡Pero, Roque! ¿Qué es esto?
¿A mí qué me cuenta usted, si yo estoy despedido!

TELON

CUADRO CUARTO

Telón alegórico de radiodifusión.

SPEAKER

(Detrás del telón.) E. A. J. 7. Unión Radio. Madrid. Noticias de última hora. Comunican desde Drésde, que el sabio alemán Felipe López, ha descubierto que alimentando a las gallinas con aceite y teniéndolas un ratito al sol, ponen los huevos fritos. Atención. Ha sido pedida la mano de la virtuosa viuda Filomena Merege, para el notable jugador de mús Atilano Melendreras. La boda se celebrará cuando suban al poder los radicales. Y para dar tiempo, el novio se ha ido a dar la vuelta al mundo a la pata coja. El interesante partido de fútbol anunciado para mañana entre el equipo masculino «La vida es una carga» y el equipo femenino «Pies, ¿para qué os quiero?», ha sido suspendido, porque al portero del equipo masculino, el famoso Polito Lapola, lo han recogido la noche pasada con la cabeza metida en el arroyo Abroñigal. Al equipo femenino se le han escapado dos medias con dos puntos, y la portera también se ha escapado con los fondos y con el presidente del club. No es, desde luego, la primera portera que corre con los cuartos. Lo lamentamos por los aficionados al deporte. Y para compensarles de la pérdida, vamos a conectar con *(Aquí el nombre del teatro donde se represente.)* para que escuchen ustedes el popularísimo número del Fulano y la Fulana, de la revista «¡GOL!». Creación

de (Los nombres de los artistas que intervengan en el número.) Vamos a conectar con (Nombre del teatro.)

MUSICA

(Número de la Fulana y el Fulano. Este número se hace delante del telón de radio.)

FULANO

Dígame, dígame,
dígame, ¿usted vió
a mi mujer?
Dígame, dígame,
dígame, mi esposa,
¿dónde está?
¿Dónde se metió?
¿Dónde la veré?
pues a dieta me dejó,
y yo soy un ser
que sin el amor
no se puede contener.
Dígame, dígame,
dígame, ¿usted vió?
a mi mujer?

Dígame, dígame,
dígame si la ha encontrado usted.
¡Fulana! ¡Fulana, ven!
Fulana, tú eres mi bien;
si no vienes a mi lado,
¿con quién duermo yo mañana?
¡Fulana! ¡Fulana!
¡Fulana, tú eres mi bien!

FULANA

¡Fulano! ¡Fulano, ven!
¡Fulano, tú eres mi bien!
Si no vienes a mi lado
¿con quién duermo yo mañana?

FULANO

¡Fulana! ¡Fulana, ven!
¡Fulana, tú eres mi bien!

H A B L A D O

SPEAKER

Aquí. E. A., E. A., E. A., E. A... Esto es que estoy durmiendo al niño... no es que anuncio... Ya ha doblao; pues E. A. J. 7. Unión Radio. Madrid. Atención: Se necesita planchadora de brillo, guapa, rubia a ser posible, y metidita en carnes. No importa que no sepa planchar. ¿Sufre usted del estómago? ¿Camina con molestias? ¿Se acuesta usted con Dolores? Pues como lo sepan en su casa, ¡se ha caído! Y ahora, señores radiopelmazos, antes de cerrar nuestra emisora, vamos a hacer un experimento de televisión. Cierren los ojos un momento y cuando yo diga a las tres, los abren. Gran desfile de la olimpiada 1933. ¡A la una! ¡A las dos! ¡A las tres!

(Se hace oscuro, ataca la orquesta y apoteosis y desfile.)

T E L O N

Fin de la Revista

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Los personajes ROQUE y MATATIAS creados en un arreglo posterior, no figuran en el reparto.

REPUBLICA DE GUATEMALA
GOBIERNO GENERAL

CONSTITUCION DE LA REPUBLICA DE GUATEMALA
LIBRO PRIMERO
TITULO PRIMERO
DE LOS PODERES
CAPITULO PRIMERO
DEL PODER EJECUTIVO
ARTICULO PRIMERO
El Poder Ejecutivo de la Republica de Guatemala reside en el Presidente de la Republica, quien es elegido por el pueblo para un periodo de cinco años, pudiendo ser reelegido una vez.

TITULO

DE LOS PODERES

ADVERTENCIA IMPORTANTE

La presente obra es propiedad de la Republica de Guatemala y no puede ser reproducida sin el consentimiento expreso de la Oficina de Publicaciones.



Obras de Francisco Ramos de Castro

- «A ras de las olas,» Zarzuela.
- «La flor de la serranía,» Zarzuela.
- «De regia stirpe,» Comedia lírica.
- «La mala vida,» Sainete lírico.
- «Los dos amigos y el oso,» Juguete cómico-lírico.
- «Viendo la vida,» Drama lírico.
- «El último mono,» Sainete lírico.
- «Cosas de la calle,» Sainete lírico.
- «Orgullo de raza,» Melodrama lírico.
- «Pepa la pelotari,» Sainete.
- «Los luchadores,» Juguete cómico-lírico.
- «Judex,» A propósito.
- «El secuestro de Lucile,» Melodrama.
- «El expreso de Southampton,» Melodrama.
- «El crimen de esta noche,» Sainete.
- «El dolor de pecar,» Drama.
- «La tragedia de la duda,» Drama.
- «La moza del cantar,» Drama en verso.
- «Por un pelo,» Boceto de comedia.
- «La cuenca del Rhur,» Drama.
- «El concejal,» Drama.
- «Un día de toros,» Sainete.
- «De Cascorro a Cochabamba,» Juguete cómico.
- «¡Arrea cocherol,» Juguete cómico.
- «Dhale de Betulia,» Juguete cómico.
- «La hora de la verdad. Relojería,» Sainete.
- «El castillo de Marbella,» Melodrama.
- «La muerte del César,» Sainete.

- ¡Pare usted la jaca, amigo!» Tragicomedia bufa.
«¡Mira que bonita era!» Comedia en verso.
«La señorita Isidra,» Comedia cómica.
«Mi prima la del pueblo,» Comedia cómica.
«¡Viva Alcorcón que es mi pueblo!» Comedia cómica.
«¡La maté porque era mía!» Comedia cómica.
«Las del Beri,» Revista.
«¡Goll!» Revista.
«Los verbeneros,» Sainete.
«El niño se las trae,» Comedia cómica.
«Socorro en Sierra Morena,» Revista.

Obras de Gerardo Ribas

- «¡Goll», Revista.
«Los verbeneros», Sainete.
«Socorro en Sierra Morena», Revista.

Precio: 4 pesetas